

LAS NECESIDADES FORMATIVAS DOCENTES DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS

Paulino Estepa Murillo

Departamento de Didáctica y Organización Escolar y MIDE. Universidad de Sevilla

Cristina Mayor Ruiz

Área de Didáctica y Organización escolar. Universidad de Sevilla

Elena Hernández

Universidad de Sevilla

Marita Sánchez

Universidad de Sevilla

José M. Rodríguez

Universidad de Sevilla

Mariana Altopiedi

Universidad de Sevilla

Juan Jesús Torres

Universidad de Sevilla

RESUMEN:

En este artículo pretendemos analizar las necesidades formativas docentes de los profesores noveles universitarios y de los profesores en general de las Universidades de Sevilla y Huelva. No resulta extraño decir que la titulación universitaria se ocupa fundamentalmente de preparar a los alumnos para desempeñar tareas en el mundo profesional de la empresa más que para desempeñar tareas en la institución universitaria. Debido a ello, los profesionales que deciden continuar en la vida universitaria encuentran verdaderos problemas a la hora de comenzar su actividad profesional como docentes, detectándose, por tanto, determinadas necesidades formativas en lo que se refiere fundamentalmente a la utilización de estrategias docentes que mejorarían su incorporación al mundo de la docencia universitaria. Estos profesores reclaman formación y asesoramiento pedagógico y didáctico para la mejora de su tarea docente, es decir, propuestas formativas adecuadas al desempeño de su papel como profesionales de la educación superior.

ABSTRACT:

In this article we try to analyze educational formative necessities and of the professors' beginner university students advice and of the professors in general at the Universities of Seville and Huelva. The university titulación is in charge of fundamentally of preparing the students to carry out tasks in the professional world of the company more than to carry out tasks in the university institution. Professionals that decide to continue in the university life find true problems when beginning their professional activity as educational, being detected, therefore, certain formative necessities in what refers base to the use of educational strategies that you/they would improve their incorporation to the world of the university docencia. These professors claim formation and pedagogic and didactic advice for the improvement of their educational task, that is to say, appropriate formative proposals to the acting of their paper like professionals of the

superior education. The society of the knowledge and of the information in the one that we meet demand every time with more peak the formation of the different professionals that you/they carry out different tasks in the society. A deep concern exists for the formation, what bears, in general, every time a bigger number of formation programs depending on the formative necessities that the professionals present, as well as different forms of consenting to them, mainly the denominated programs and-learning and on-line. In this article the results and conclusions of the necessities of the beginner professors' of University educational formation are exposed. It is necessary to highlight that the publications that have taken place in the last times point out that the university professors, the same as other professionals, require for their improvement as other partners' educational supports and other colleagues' specific advice with more experience professional, as well as certain didactic formation. In this sense, the formation programs for professors contribute to the improvement of the educational quality, and therefore, educational, of the university institutions, helping this way to the professors to carry out, the same as in other professions, their list like educational.

*Han colaborado en esta investigación: Naiara Nieto, M^a Pilar Domínguez, Mercedes Guidonet, Lourdes Ríos.

1. INTRODUCCIÓN

La sociedad del conocimiento y de la información en la que nos encontramos demanda cada vez con mayor auge la formación de los distintos profesionales que desempeñan diferentes tareas en la sociedad. Existe una profunda preocupación por la formación, lo que conlleva, en general, cada vez un mayor número de programas de formación dependiendo de las necesidades formativas que presentan los profesionales, así como distintas formas de acceder a ellos, sobre todo los programas denominados e-learning y on-line.

En este artículo se exponen los resultados y conclusiones de las necesidades de formación docente de los profesores noveles y profesores en general de Universidad. Es necesario destacar que las publicaciones que se han producido en los últimos tiempos señalan que los profesores universitarios, al igual que otros profesionales, requieren para su mejora como docentes apoyos de otros compañeros y asesoramiento específico de otros colegas con más experiencia profesional, así como determinada formación didáctica. En este sentido, los programas de formación para profesores contribuyen a la mejora de la calidad docente, y por tanto, educativa, en las instituciones universitarias, ayudando de esta forma a los profesores a desempeñar, al igual que en otras profesiones, su rol profesional.

2. LA UNIVERSIDAD DEL SIGLO XXI

La formación docente en la Universidad ha sido un tema olvidado a lo largo de la historia, lo que indica que la formación didáctica de sus profesionales no ha sido como en otros niveles educativos. La Universidad cuenta con unos profesionales muy preparados en diferentes áreas disciplinares, pero que presentan una formación pedagógica con dificultades. La formación ofrecida al profesorado presenta dificultades sobre todo en aprender a enseñar, formación de grupos de aprendizaje e integración de los alumnos en los grupos, organización de la planificación disciplinar y atención tutorial a los alumnos.

Los profesores universitarios dominan con rigurosidad los contenidos técnicos relacionados con la materia que imparten, pero desconocen los recursos pedagógicos necesarios para que los alumnos elaboren esos contenidos, se adecuen a todos y, lo que es aún más importante, se creen espacios de atención para todos aquellos alumnos que lo necesiten. Los temas que necesita saber el profesor universitario, por tanto, están relacionados con la planificación estratégica, la metodología, los diferentes sistemas de evaluación, el agrupamiento de los alumnos en una Universidad para todos y en la que todos puedan acceder a la construcción de los conocimientos, participación en tareas, toma de decisiones, etc.

En esta Universidad se precisa un profesor que provoque y motive a los alumnos en el entusiasmo de la búsqueda de la verdad y que colabore en un trabajo de equipo fundamentalmente, olvidando el individualismo en el desarrollo de las tareas docentes. Debe ser un profesor tolerante con cualquier planteamiento, ya que debe partir de la perspectiva que le plantean los alumnos para comenzar una investigación que le aproxime al conocimiento, siendo el propio profesor el que conduzca al alumno en la búsqueda del saber.

En la nueva Universidad de hoy en día el objetivo es el de construir ciencia, en donde enseñanza e investigación van intrínsecamente unidas, por lo que lo más importante no es que el alumno acumule conocimientos, sino que aprenda a construir esos conocimientos. El saber se considera como algo a descubrir y cuanto más se conozca mejor será el conocimiento de la realidad. El alumno así habrá desarrollado sus potencialidades y será útil en la sociedad del conocimiento, donde todo está aún por descubrir.

3. LAS NECESIDADES FORMATIVAS DE LOS PROFESORES EN LA UNIVERSIDAD

El sistema universitario constituye un ecosistema que afecta a la forma en la que los profesores construyen su identidad profesional y ejercen sus funciones. En este sentido los profesores en la Universidad siempre se han considerado buenos docentes si han sido buenos investigadores. Destacaremos algunas condiciones que requieren por parte de los profesores una formación docente específica en este sentido.

En primer lugar destacaremos los roles, funciones, dimensiones y características del profesor universitario. El profesor universitario no debe ser solo un “conocedor de la ciencia, un experto en técnicas y un investigador, sino que su rol ha de ser guía y supervisor de la formación científica del estudiante” (Lázaro, 2002). Es en este sentido en el que se contempla su función, ya que entre las tareas docentes tiene como funciones programar las asignaturas, preparar los temas, dar clase, atender a los alumnos en horas consulta, evaluarlos, coordinarse con otros profesores, y ejercer como tutor.

Mateo (1990) resume las funciones del profesor universitario en cuatro ejes de responsabilidad como los siguientes: el proceso de enseñanza-aprendizaje, la acción tutorial, actividades de desarrollo profesional y servicios a la comunidad.

En este sentido en el nivel educativo de la Educación Superior los profesores deben elaborar y diseñar su “propio currículum” en lo que se refiere a la investigación y al estudio. A su vez una cuestión importante en el nivel de enseñanza superior es que el

curriculum debe estar ajustado a los avances de la ciencia. Todo esto nos lleva a pensar en la función docente del profesor universitario con unas condiciones específicas de formación (Mayor y González, 2000)

Otras de las dimensiones en el desarrollo de la función del profesor universitario es la que analiza Sundre (1990) que le capacitan para vincular las tareas propias de esta función con las de otra y formar un cuerpo propio que caracterice a este nivel educativo. Estas dimensiones son las siguientes: dimensión pedagógica (incluye actividades enseñanza, orientaciones y valores asociados a una enseñanza de calidad), dimensión profesional (publicaciones e investigaciones), dimensión intelectual (habilidades profesionales y orientaciones, actividades intelectuales) y la dimensión artística y creativa.

En segundo lugar, destacaremos el perfil del profesor universitario. El profesor universitario debe implicarse en la docencia, en la vida universitaria del departamento y asumir el rol de investigador. En la Universidad en la que nos encontramos (ver investigación de Lázaro, 2002) el perfil de profesor universitario debe responder a estas características desde el punto de vista de los alumnos: flexible, abierto al cambio, capaz de analizar su enseñanza, crítico consigo mismo, con un amplio dominio de destrezas cognitivas y relacionales, capaz de trabajar en equipo y de investigar incluso sobre su propia forma de enseñar. Este puede ser un perfil que se asuma por los profesores noveles de enseñanza universitaria y que incide más en el análisis y la reflexión sobre la práctica antes que en modelos que se basan en la repetición de los contenidos y basados, por tanto, en la adquisición de conocimientos, más que en su construcción.

Los profesores universitarios, por tanto, presentan necesidades formativas al igual que en otras profesiones. Pero ¿qué entendemos por necesidades de formación de los profesores en la Universidad, en la Educación Superior?. Debemos analizar para su comprensión el concepto de “necesidad”, el cual se presenta en cuatro dimensiones:

- En la de discrepancia, la cual entiende la necesidad como la diferencia entre los resultados deseados y los observados.
- En la democrática, la cual entiende como el cambio deseado por la mayoría.
- En la analítica, considerando la necesidad como la dirección en la que puede producirse una mejora sobre la base de la información.
- En la diagnóstica, como aquello cuya ausencia o deficiencia es perjudicial .

Desde una perspectiva más general la necesidad se define como la carencia de algo que se considera inevitable o deseable. La evaluación de necesidades en este sentido es un proceso de recogida y análisis de información cuyo resultado es la identificación de carencias en individuos, grupos o instituciones encaminada hacia el cambio y la mejora.

Las “necesidades” de formación que se les plantean a los docentes en la enseñanza universitaria surgen de la necesidad asimismo de capacitar a los alumnos, futuros profesionales, que se forman en sus aulas, los cuales deben ser competentes en su trabajo para resolver las cuestiones que se le presentan cada día a nivel profesional y

que reclaman, por tanto una institución que se encuentre abierta a las continuas expectativas, necesidades y problemas de la propia sociedad en donde se encuentran ubicados tanto el alumno como el profesor y la propia institución. “Es evidente que la Universidad del siglo XXI no puede encerrarse en una torre de marfil, sino que, por el contrario, debe ser solidaria con la sociedad, detectar sus necesidades y darles respuesta”. (Laporte 1998).

Dada la complejidad y los riesgos que tiene el mundo actual, necesitamos que la enseñanza universitaria facilite a los alumnos los medios que les permitan integrarse en la sociedad de forma creativa y libre. Para ello, tan importante como los conocimientos, son las actitudes y las habilidades que logremos desarrollar a través de los procesos de enseñanza, con el fin de que nuestros alumnos aprendan a conocer, a hacer, a ser y a convivir.

4. MODELOS DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO UNIVERSITARIO

Para cumplir las tareas que se le exigen a la universidad del siglo XXI necesitamos un profesorado cualificado que no sólo domine los contenidos científicos de su materia, sino que sepa enseñar aquello que la sociedad le está demandando. La enseñanza es una actividad compleja e incierta en la que intervienen multitud de variables para las que no se pueden fijar reglas o técnicas universales. Afirmar Imbernón que “aunque parezca que lo sabemos casi todo acerca del profesorado, su desarrollo profesional y su formación, lo cierto es que hace pocos años que analizamos, investigamos y escribimos sobre estos temas” (2004).

El objetivo de los programas de formación del profesorado universitario debe ser la construcción personalizada del conocimiento didáctico del contenido. La formación de los profesores universitarios es un cruce de disciplinas, contextos y métodos, con numerosas alternativas de desarrollo potencialmente eficaces.

La formación del profesorado universitario es el conjunto de actividades organizadas para proporcionar al futuro docente los conocimientos, destrezas y disposiciones necesarias para desempeñar su quehacer profesional; pero esta práctica como tal no existe, sólo hay una fase de formación en su faceta investigadora bastante consolidada que son los estudios de doctorado. La formación del profesor es un proceso sistemático de adquisición, definición y redefinición de habilidades, conocimientos, destrezas y valores para el desempeño de la función docente a lo largo de su vida profesional. Los profesores de la universidad española en general, salvo algunos intentos institucionales que rozan lo experimental, sólo cuentan con su iniciativa personal y su bagaje experiencial para ir construyendo y desarrollando sus teorías sobre la enseñanza y el aprendizaje de su alumnado. A lo largo de su paso por los distintos niveles educativos, han ido interiorizando modelos y rutinas de enseñanza que se actualizan cuando se enfrenta a situaciones de urgencia donde han de asumir el rol de profesor para el que nadie los ha preparado. De esta forma, la “formación didáctica del profesorado universitario” supone el conjunto de medidas que ayudan a este profesorado a “transformar el conocimiento de la disciplina académica en un conocimiento enseñable” (Rumbo 2000). Así, la reflexión crítica del profesorado sobre lo que hace en clase, lo que transmite y cómo lo transmite, y, por último, como los alumnos aprenden, puede constituirse, en una forma que ayude al profesorado universitario a perfeccionar su profesionalidad como docentes. Por tanto

la profesionalización docente del profesorado universitario, no solo conlleva una elevada formación teórica de su disciplina, sino también una buena preparación didáctica que le permita analizar su práctica docente y tomar decisiones racionales sobre los cambios que debe introducir en sus actuaciones educativas, para mejorar la calidad de su docencia (Rumbo 2000).

La formación del siglo XXI tiene aún pendiente un debate, cual es la tensión entre lo individual y lo colectivo. Señala Solé (2003, 212) que “discutir sobre formación y los modelos más idóneos para llevarla a cabo, sobre calidad y excelencia, es algo muy distinto si nos movemos en un plano estrictamente individual o en uno más colegiado”. Cuando diseñemos procesos formativos para profesores universitarios tenemos que entender esta actividad como un lugar de encuentro de disciplinas diversas, contextos de enseñanza y metodologías, con la peculiaridad, además, de que ese lugar de encuentro va a ser diferente, al menos en alguna medida, para cada profesor. Recoge Gairín (2003) algunas de las conclusiones del Primer Congreso de Docencia Universitaria celebrado en Barcelona en el 2000 señalando que El desarrollo e implantación de propuestas formativas sólo será posible en el marco de una nueva cultura docente, que implique las tareas de enseñanza-aprendizaje y de manera colaborativa al profesorado, al alumnado y a las autoridades. Más que un problema de medios se trata de un problema de actitud. El reto del cambio, señala Gairín (2003: 137), es que “combine acciones formativas, procesos de investigación y desarrollo de estructuras de apoyo, exige una mayor apertura a nuevas formas docentes, un compromiso con las nuevas tecnologías, un aumento de la capacidad de autocrítica individual y colectiva, mayor autonomía profesional y mayor control social (...) De particular importancia para la innovación es la potenciación de los equipos docentes como manera de superar la balcanización de los profesores”. En los trabajos de Mayor y Sánchez (1999) se potencia la figura de estos equipos docentes como una estrategia de formación colaborativa y reflexiva.

Pero la búsqueda de buenas características no suele ser suficiente para garantizar el éxito de este tipo de programas de formación pedagógica, pues son necesarias algunas ayudas como:

- Asegurar el control de la colaboración desde dentro del departamento, como por ejemplo contar con profesores coordinadores respetados y con credibilidad entre sus compañeros.
- Apoyar técnicamente a los profesores coordinadores en su tarea de liderazgo.
- Proporcionar al departamento opciones flexibles y variadas de colaboración.
- Sugerir ejemplos y casos para la discusión y la reflexión conjunta.
- Potenciar y animar la participación de todas las disciplinas y áreas departamentales.
- Potenciar la discusión sobre disciplinas y sobre cursos más que sobre profesores.
- Promover y fortalecer la colaboración intra-departamental.

Aunque el diseño de las acciones orientadas a la formación del profesorado universitario no sólo debe contener este tipo de temáticas sino que también debe integrar elementos

del contexto en el que el profesorado ejerce sus funciones docentes, debe tener en cuenta la experiencia del profesorado, novel o senior, y debe generar una dinámica de trabajo cooperativo entre los profesores de una misma disciplina o titulación, debe catalizar positivamente la ilusión por la mejora de su tarea, deben contribuir a que reflexionen y analicen críticamente sus costumbres docentes, y modifiquen aquellas que dificultan el logro de sus objetivos. Así la primera fase de un plan de formación del profesorado debería consistir en un ejercicio de autoevaluación de su propia actividad.

(Imbernón 2004) dice que “el enfoque de formación que defendemos no es una formación centrada en las actividades del aula; ni ver al profesor como aplicador de técnicas, sino una formación orientada hacia un profesional reflexivo y crítico que tiene capacidades de procesamiento de la información, análisis y reflexión crítica, decisión racional, evaluación de procesos y reformulación de proyectos, tanto laborales como sociales y educativos en su contexto y con sus colegas”.

5. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación forma parte de un Proyecto de Investigación aprobado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Plan Nacional I+D+I, 2003-2005). En este artículo se presenta una parte de la investigación referida a las necesidades de formación docente de los profesores noveles de las Universidades de Sevilla y Huelva participantes en un Programa de Formación (Profesores del Programa de Formación-PPF), así como las opiniones acerca de estas necesidades que perciben los profesores en general de estas Universidades (Profesores en General-PG). Estas necesidades de formación docente de los profesores se han analizado a través del cuestionario como técnica de recogida de información.

5.1. LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos que nos planteamos en esta investigación son los siguientes:

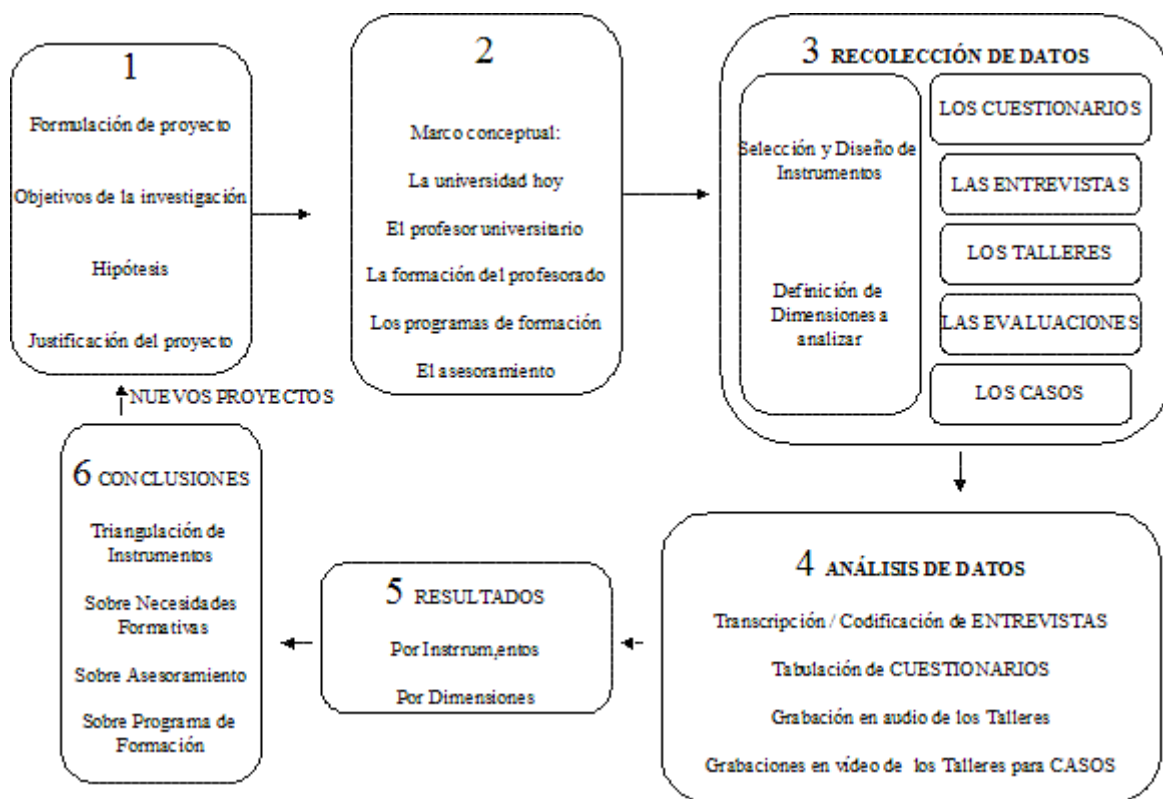
A/ Analizar las necesidades de los Profesores de un Programa de Formación (PPF) para profesores noveles de Universidad de distintas áreas de conocimiento

B/ Analizar las necesidades de los Profesores en General (PG) de distintas áreas de conocimiento para la mejora de su función docente

C/ Comparar las necesidades de formación docente de los profesores del Programa de Formación (PPF) para noveles universitarios y de los Profesores en General (PG)

5.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado presentamos las etapas o fases de la investigación, en primer término y con la finalidad de entregar una visión global de este estudio se presenta un esquema gráfico de las mismas.



Gráfica 1. Diseño general de la investigación

5.3. LA MUESTRA ANALIZADA: los participantes en el estudio.

La población objeto de estudio se compone de profesores que pertenecen a los Departamentos de la Universidades de Sevilla y Huelva. Respecto al tamaño de la muestra ésta se compone de 1.426 entrevistas; 447 en la Universidad de Huelva y 979 en la Universidad de Sevilla.

	SEVILLA	HUELVA
Profesores en plantilla	4003	726
<i>Cuestionarios enviados</i>		
Muestra de profesores	924	447
Profesores principiantes del programa	282	22
<i>Cuestionarios recibidos</i>		
Profesores en general	179	108
Profesores principiantes del programa	42	6

Tabla 1. Descripción de la muestra de los participantes en el estudio.

El tipo de muestreo que se ha utilizado se define como estratificado por Universidad y Departamento, con un número de entrevistas proporcional al número de profesores que imparten enseñanza dentro de cada Departamento. El cuestionario se difunde por correo postal. El nivel de error absoluto máximo esperado de los resultados de la encuesta para las frecuencias de cada variable es de + 3,0%, para un nivel de confianza del 95%

5.4. LA RECOGIDA DE INFORMACIÓN: los cuestionarios.

En esta investigación se han utilizado distintos instrumentos de recogida de información, aunque en este artículo nos referimos a las conclusiones que se extraen de los cuestionarios que hemos utilizado para el análisis de los datos. El cuestionario se ha construido revisando la documentación teórica relacionada con nuestras dimensiones así como de las aportaciones de las entrevistas llevadas a cabo. Antes de la versión pre-definitiva, entregada a los expertos para su validación, se han construido varias presentaciones que el grupo de investigación fue depurando. Una vez que se establecieron las dimensiones a incluir en el cuestionario se diseñó con ítems eligiendo el tipo que debía tener cada categoría, el orden de cada uno de ellos, el número de ítems necesarios y su redacción definitiva. El cuestionario se diseñó con ítems de diferentes tipologías, que incluyen tanto respuestas cerradas como de selección múltiple, abiertas y de diferencial semántico. Para la validación del cuestionario se le entregó a un grupo de expertos tanto en los contenidos del mismo, como el diseño y construcción de instrumentos.

Tanto el cuestionario de Profesores del Programa de Formación (PPF) como el cuestionario de Profesores en General se han diseñado en base al siguiente sistema de dimensiones:

<i>Profesores Programa Formación</i>	<i>Profesores en general</i>
Perfil docente	Perfil docente
Opinión sobre formación	Opinión sobre formación
Necesidades formativas	Necesidades formativas
Estrategias de asesoramiento	Estrategias de asesoramiento
Impacto de la formación	
<i>Profesores Programa Formación</i>	<i>Profesores en general</i>
Perfil docente	Perfil docente
Opinión sobre formación	Opinión sobre formación
Necesidades formativas	Necesidades formativas
Estrategias de asesoramiento	Estrategias de asesoramiento
Impacto de la formación	

Tabla 2. Sistema de dimensiones de los cuestionarios.

Respecto al perfil docente, éste se ha construido con ítems de tipo abierto sobre la situación profesional de cada profesor, departamento al que pertenece, centro en el que enseña, edad, sexo, antigüedad como docente en la Universidad. Para los participantes en el Programa de Formación se añadió año/s en el/los que participó.

En lo que se refiere a la opinión sobre la formación, éste consta de cinco ítems en los que se pide su grado de acuerdo sobre las declaraciones generales sobre la profesión docente y su formación.

Las necesidades formativas recaban su opinión acerca de los aspectos o temas sobre los que el profesor necesita profundizar. Se presenta para ello una relación de afirmaciones para que indiquen en qué medida se consideran formados y en qué medida representan un conocimiento o habilidad importante en el desarrollo de su práctica docente.

Respecto a las estrategias de asesoramiento, el cuestionario intenta conocer su opinión sobre cómo conciben, entienden y requieren los profesores un apoyo profesional didáctico y/o pedagógico sobre cuestiones docentes.

Por último, y acerca del impacto de la formación, este apartado intenta recoger las repercusiones a corto y/o a largo plazo que puede tener la formación recibida en el Programa de Formación como profesor para el caso de los principiantes y como profesor en general.

La dimensión referida a las “opiniones sobre la formación” de los profesores ha quedado compuesto por 5 ítems; así como la dimensión referida a las “necesidades formativas” como profesores ha quedado compuesta por 27 ítems. El listado final se ítems de estas dos dimensiones se contempla en el apartado de los resultados.

5.5. ANÁLISIS DE LOS DATOS

El análisis de los datos procedentes de los diferentes cuestionarios se ha realizado a través del paquete estadístico SPSS para el cuestionario en lo que se refiere al análisis de su fiabilidad y el análisis de las distintas dimensiones. Para los dos tipos de cuestionario se ha utilizado el Alfa de Cronbach. Este procedimiento del análisis de la fiabilidad calcula el número de medidas de fiabilidad de escala y también proporciona información sobre las relaciones entre elementos individuales de la escala.

Concretamente el Alfa es un modelo de consistencia interna, que se basa en la correlación Inter.-elementos promedio. Para el cálculo de este valor se tienen en cuenta el número de casos que intervienen en la operación y el número de ítems del instrumento.

En este artículo se extraen aquellos datos del cuestionario referidos a las dimensiones “necesidades formativas como profesores” de los profesores en general (PG) y de los profesores que han participado en el Programa de Formación (PPF) en lo que se refiere al ‘nivel del formación’, así como al ‘grado de importancia’ de determinadas habilidades para el desarrollo de la función docente. En los ítems que se han utilizado respecto a las “declaraciones generales sobre la formación” (media de 1 a 4) destacan las puntuaciones siguientes:

<i>OPINIONES SOBRE LA FORMACIÓN</i>	PG	PPF
1. El desarrollo profesional permite conseguir un equilibrio personal	3.40	3.48
2. Mejorar como profesor no es solamente cuestión de tiempo, es preciso una formación previa y específica para lograrlo	3.37	3.48
3. Que los alumnos aprendan o no, depende en gran medida de mí como profesional	3.29	3.36

4. El buen funcionamiento de una institución universitaria depende en gran medida de cada uno de los miembros que la componen, por tanto, es labor de ésta asegurarse de que sus miembros estén formados para desempeñar sus funciones	3.57	3.66
5. El trabajo en equipo facilita que los alumnos aprendan más	3.15	3.20

Tabla 3. Opiniones sobre la formación de los profesores del Programa de Formación (PPF) y de los Profesores en General (PG).

La valoración en estas declaraciones se ha establecido en una escala de grados de acuerdo de la siguiente forma: TA (totalmente de acuerdo), DA (de acuerdo), ED (en desacuerdo) y TD (totalmente en desacuerdo)

Respecto a los ítems “necesidades formativas como profesores” (media de 1 a 5), la valoración en estas declaraciones se ha establecido en una escala de grados respecto al nivel de formación y al grado de importancia que conceden los profesores a estas declaraciones de la siguiente forma: 1. (nulo), 2. (escaso), 3. (normal), 4. (alto), 5. (muy alto). Destacamos las siguientes puntuaciones:

	<i>Nivel de Formación</i>		<i>Grado de Importancia</i>	
	<i>PG</i>	<i>PPF</i>	<i>PG</i>	<i>PPF</i>
<i>NECESIDADES FORMATIVAS COMO PROFESORES</i>				
6. Conocer diferentes estrategias de formación del profesorado	2.80	2.88	3.43	3.61
7. Conocer diferentes técnicas de observación y análisis de aulas	2.66	2.56	3.53	3.76
8. Saber reconducir la propia práctica a partir de las observaciones efectuadas de las clases	3.60	3.26	4.28	4.34
9. Saber exponer, de manera didáctica, un determinado contenido	3.88	3.60	4.61	4.61

10. Conocer cómo funciona y se utilizan los recursos didácticos disponibles	3.62	4.14	3.86	4.74
11. Poseer la capacidad para adaptar y elaborar materiales para la enseñanza	3.70	3.50	4.28	3.84
12. Saber fomentar la colaboración y cooperación entre los alumnos	3.38	3.30	4.10	4.16
13. Saber ejercer diferentes estilos de liderazgo en distintas situaciones de clase	3.20	3.04	3.65	4.16
14. Organizar y gestionar el trabajo de los alumnos	3.43	3.20	3.90	3.80
15. Saber evaluar la incidencia de mi propia actuación con los alumnos	3.34	3.10	4.08	3.76
16. Saber evaluar el desarrollo de las actividades realizadas por los alumnos	3.80	3.46	4.30	3.96
17. Saber utilizar los resultados de la evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje	3.50	3.36	4.27	4.28
18. Saber elaborar instrumentos de evaluación válidos y fiables	3.31	2.98	4.14	4.46
19. Saber crear un clima propicio para la evaluación y la negociación de los resultados	3.30	2.98	3.70	4.46
20. Saber cómo iniciar y construir una relación de confianza con los alumnos	3.64	3.30	4.05	3.68
21. Conocer distintos enfoques de resolución de conflictos	3.14	2.94	3.79	3.88
22. Saber escuchar y aceptar diferentes puntos de vista	3.94	3.80	4.18	4.16
23. Saber definir mi propio papel como docente ante los alumnos	3.74	3.30	4.02	3.82
24. Saber utilizar diferentes métodos de enseñanza	3.44	3.32	4.15	4.16
25. Organizar el tiempo y el espacio en el aula	3.59	3.42	4.14	4.22
26. Poseer conocimientos sobre cómo aprenden adolescentes y adultos	3.79	2.78	4.74	3.94
27. Saber gestionar y organizar tiempos, tareas y trabajos en el desarrollo de una innovación	3.00	2.98	3.71	3.86

28. Identificar las resistencias personales de los alumnos al cambio de estrategias de enseñanza-aprendizaje	2.85	2.84	3.58	3.63
29. Ayudar al alumno a afrontar los cambios didácticos (metodológicos, pedagógicos, etc.)	3.01	2.84	3.70	3.42
30. Conocer la estructura normas y funcionamiento del Departamento	3.74	3.60	3.48	3.40
31. Identificar las ideas, valores y reglas implícitas del Departamento	3.54	3.44	3.36	3.28

Tabla 4. “Necesidades formativas “de los profesores del Programa de Formación (PPF) y de los Profesores en General (PG) respecto al nivel de formación y grado de importancia.

5.6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

	<i>Nivel de Formación</i>		<i>Grado de Importancia</i>	
	<i>PG</i>	<i>PPF</i>	<i>PG</i>	<i>PPF</i>
<i>NECESIDADES FORMATIVAS COMO PROFESORES</i>				
6. Conocer diferentes estrategias de formación del profesorado	2.80	2.88	3.43	3.61
7. Conocer diferentes técnicas de observación y análisis de aulas	2.66	2.56	3.53	3.76
8. Saber reconducir la propia práctica a partir de las observaciones efectuadas de las clases	3.60	3.26	4.28	4.34
9. Saber exponer, de manera didáctica, un determinado contenido	3.88	3.60	4.61	4.61

10. Conocer cómo funciona y se utilizan los recursos didácticos disponibles	3.62	4.14	3.86	4.74
11. Poseer la capacidad para adaptar y elaborar materiales para la enseñanza	3.70	3.50	4.28	3.84
12. Saber fomentar la colaboración y cooperación entre los alumnos	3.38	3.30	4.10	4.16
13. Saber ejercer diferentes estilos de liderazgo en distintas situaciones de clase	3.20	3.04	3.65	4.16
14. Organizar y gestionar el trabajo de los alumnos	3.43	3.20	3.90	3.80
15. Saber evaluar la incidencia de mi propia actuación con los alumnos	3.34	3.10	4.08	3.76
16. Saber evaluar el desarrollo de las actividades realizadas por los alumnos	3.80	3.46	4.30	3.96
17. Saber utilizar los resultados de la evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje	3.50	3.36	4.27	4.28
18. Saber elaborar instrumentos de evaluación válidos y fiables	3.31	2.98	4.14	4.46
19. Saber crear un clima propicio para la evaluación y la negociación de los resultados	3.30	2.98	3.70	4.46

20. Saber cómo iniciar y construir una relación de confianza con los alumnos	3.64	3.30	4.05	3.68
21. Conocer distintos enfoques de resolución de conflictos	3.14	2.94	3.79	3.88
22. Saber escuchar y aceptar diferentes puntos de vista	3.94	3.80	4.18	4.16
23. Saber definir mi propio papel como docente ante los alumnos	3.74	3.30	4.02	3.82
24. Saber utilizar diferentes métodos de enseñanza	3.44	3.32	4.15	4.16
25. Organizar el tiempo y el espacio en el aula	3.59	3.42	4.14	4.22
26. Poseer conocimientos sobre cómo aprenden adolescentes y adultos	3.79	2.78	4.74	3.94
27. Saber gestionar y organizar tiempos, tareas y trabajos en el desarrollo de una innovación	3.00	2.98	3.71	3.86
28. Identificar las resistencias personales de los alumnos al cambio de estrategias de enseñanza-aprendizaje	2.85	2.84	3.58	3.63

29. Ayudar al alumno a afrontar los cambios didácticos (metodológicos, pedagógicos, etc.)	3.01	2.84	3.70	3.42
30. Conocer la estructura normas y funcionamiento del Departamento	3.74	3.60	3.48	3.40
31. Identificar las ideas, valores y reglas implícitas del Departamento	3.54	3.44	3.36	3.28

En lo que se refiere a los resultados de la investigación destacan las siguientes cuestiones respecto a los profesores en general (PG). En las declaraciones generales sobre la formación, los profesores opinan que están totalmente de acuerdo en la necesidad de la formación docente del profesorado universitario, ya que les permitiría conseguir una seguridad y un equilibrio personal en el desarrollo de su profesión docente en la Universidad. Todo ello repercutiría en el aprendizaje de los alumnos y dependería, en gran medida, de la formación profesional que los profesores consiguieran para ejercer su tarea docente. Por esto, los profesores en general están de acuerdo en que la institución universitaria es la que debe asegurar que sus miembros se encuentren bien formados para desempeñar sus funciones, ya sea a través de cursos de formación o cualquier otro sistema que arbitre la Universidad en su caso, sobre todo en lo que se refiere a la aplicación de técnicas específicas para el desarrollo del currículo. En lo que se refiere al nivel de formación que poseen, los profesores señalan que lo más necesario y en lo que ellos creen estar más formados es en saber escuchar y aceptar diferentes puntos de vista de los demás, tanto en lo que se refiere a los alumnos como a compartir tareas con los demás profesores. Se consideran principalmente preparados en la exposición, de manera didáctica, de un determinado contenido curricular y en la evaluación del desarrollo de las actividades realizadas con los alumnos, así como en el fomento de la colaboración y cooperación entre los alumnos, en reconducir la propia práctica a partir de las observaciones efectuadas de las clases, en utilizar los resultados de la evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y diferentes métodos de enseñanza, organizar el tiempo y el espacio en el aula, conocer cómo funcionan y se utilizan los recursos didácticos e iniciar y construir una relación de confianza con los alumnos, todas ellas cuestiones referidas al desarrollo y preparación de las clases en la Universidad y a la práctica docente. También consideran, aunque en menor proporción, estar preparados en aspectos referidos a la definición de los propios papeles como docentes ante los alumnos y en el conocimiento de la estructura, normas y funcionamiento del Departamento.

En un grado menor los profesores en general se consideran formados en la cultura social y organizativa del centro de trabajo, es decir, en la identificación de las ideas, valores y reglas implícitas del Departamento, así como en la incidencia de su actuación con los alumnos, en el fomento de la colaboración y cooperación entre los alumnos y en la creación de clima propicio para la evaluación y negociación de los

resultados. Se consideran preparados escasamente en la gestión y organización de tiempos, tareas y trabajos en el desarrollo de una innovación, en el ejercicio diferentes estilos de liderazgo en distintas situaciones de clase, y en el conocimiento de los distintos enfoques de resolución y tratamiento de conflictos en el aula. Por último, declaran que no se encuentran preparados en la identificación de las resistencias personales de los alumnos al cambio de estrategias de enseñanza-aprendizaje, quizás porque no conocen el estilo de aprendizaje de alumnos adolescentes y adultos, y, sobre todo, no conocen estrategias diferentes para esta formación.

Respecto al grado de importancia que los profesores conceden a los conocimientos o habilidades importantes para su formación, valoran en gran medida aquellas habilidades que se refieren a la capacidad de exposición, de manera didáctica, un determinado contenido, así como las habilidades relacionadas con la propia práctica a partir de las observaciones efectuadas en las clases y la utilización de los resultados de la evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Todo ello nos demuestra que la preparación de los profesores universitarios tendrá sentido en la medida en que se les proporcionen las habilidades necesarias para el manejo del proceso enseñanza-aprendizaje. Por ello uno de los aspectos más valorados se centra en la capacidad para elaborar y adaptar materiales para la enseñanza de los alumnos.

A continuación, los profesores demandan en grado de importancia sobre su formación la preparación en la elaboración de instrumentos de evaluación válidos y fiables así como a comprender y escuchar a los alumnos y aceptar diferentes puntos de vista. Asimismo confieren la misma importancia a saber fomentar la colaboración y cooperación entre ellos, lo que viene a colación con el desarrollo de su tarea en el aula para iniciar y construir una relación de confianza con los alumnos, utilizar diferentes métodos de enseñanza, organizar el tiempo y el espacio en el aula, así como, en conclusión, la construcción de la definición del papel que le concierne como docente ante los alumnos. Los profesores destacan una importancia menor a aquellos aspectos referidos a conocer los distintos enfoques de resolución y tratamiento de conflictos en el aula así como a crear un clima propicio para la evaluación y la negociación de los resultados, lo que coincide claramente con los resultados obtenidos con el nivel de formación que los profesores consideran necesarios. En menor medida, consideran importante poseer conocimientos sobre cómo aprenden adolescentes y adultos, gestionar y organizar tiempos, tareas y trabajos en el desarrollo de una innovación, ayudar al alumno a afrontar los cambios didácticos (metodológicos, pedagógicos, etc.), conocer cómo funcionan y se utilizan los recursos didácticos disponibles en el aula, ejercer diferentes estilos de liderazgo en distintas situaciones de clase y conocer diferentes técnicas de observación y análisis de las aulas.

En lo que se refiere a los resultados que se obtienen de los cuestionarios de los profesores del programa de formación (PPF), estos afirman que están totalmente de acuerdo en que los miembros de la institución universitaria deben estar bien formados para desempeñar sus funciones sobre todo como docentes, lo cual redundaría en el buen funcionamiento de la Universidad de la cual se responsabilizan cada uno de los miembros que la componen. También están de acuerdo en que necesitan una formación previa y específica para la mejora docente con los alumnos universitarios, lo que les ayudaría a conseguir un equilibrio personal en el desarrollo de su profesión.

Por otra parte también están de acuerdo, aunque en menor medida, en que el aprendizaje de los alumnos depende en gran medida de la forma en que los profesores desarrollan su tarea docente, todo ello relacionado con el tipo de metodología que utilizan, los recursos audiovisuales, las estrategias didácticas y organizativas, el trabajo en equipo con los alumnos para facilitar el que los alumnos aprendan más y mejor.

Los profesores del programa, en lo que se refiere a las necesidades formativas y nivel de formación, se consideran bien formados en el manejo del funcionamiento y utilización de los recursos didácticos disponibles, tales como ordenador, audio, video, etc. Asimismo valoran de forma positiva el nivel de formación en saber escuchar y aceptar diferentes puntos de vista de los demás, sobre todo de los alumnos y de los demás profesores. De igual forma consideran que se encuentran formados en saber exponer de manera didáctica un determinado contenido, en conocer la estructura, normas y funcionamiento del Departamento, en poseer la capacidad necesaria para adaptar y elaborar materiales para la enseñanza, en evaluar el desarrollo de las actividades realizadas por los alumnos, en la identificación de las ideas, valores y reglas implícitas del Departamento al que pertenecen y en la organización del tiempo y el espacio en el aula. Por otro lado, los profesores consideran también que utilizan los resultados de la evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como la definición de sus propios papeles como docentes ante los alumnos, fomentando la colaboración y cooperación entre ellos.

Las puntuaciones más bajas respecto al nivel de formación de los profesores se centran en aspectos tales como el diseño y evaluación de instrumentos de evaluación válidos y fiables, la creación de un clima propicio para la negociación y evaluación de los resultados con los alumnos, lo cual repercute en la posibilidad de una mejora de las relaciones con ellos y del sistema tradicional de evaluación empleado. Los profesores necesitan una mejora relacionada sobre todo con los distintos enfoques en la resolución de problemas con los alumnos. Asimismo valoran en menor medida su formación en la identificación de las resistencias personales de los alumnos al cambio de estrategias de enseñanza-aprendizaje, en ayudar al alumno a afrontar los cambios didácticos de tipo metodológico y pedagógico y a conocer cómo aprenden adolescentes y adultos.

Por último, lo que menos valoran los profesores se relaciona con la destreza para conocer diferentes técnicas de observación y análisis de las aulas, en lo que coinciden plenamente con los profesores en general y su escasa formación en este ámbito. Respecto al grado de importancia que los profesores le conceden a sus necesidades formativas, es necesario destacar en primer lugar la puntuación que conceden a la habilidad de saber exponer, de manera didáctica, un determinado contenido, a utilizar los resultados de la evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y elaborar instrumentos de evaluación válidos y fiables. Asimismo valoran como necesaria la formación de todo lo referido a reconducir la propia práctica a partir de las observaciones efectuadas en las clases, aceptar y escuchar diferentes puntos de vista, poseer la capacidad de adaptar y elaborar materiales para la enseñanza y conocer cómo fomentar la colaboración y cooperación entre los alumnos.

En segundo lugar, los profesores valoran, de forma alta también y en grado de importancia, una formación en la evaluación de la incidencia de su propia actuación con los alumnos, poseer conocimientos sobre cómo aprenden adolescentes y adultos, conocer distintos enfoques sobre el tratamiento y resolución de conflictos en el aula,

gestionar y organizar tiempos, tareas y trabajos en el desarrollo de una innovación, iniciar y construir una relación de confianza con los alumnos y, por fin, ejercer distintos estilos de liderazgo en distintas situaciones de clase.

Los profesores consideran, asimismo, que necesitan formación, aunque en menor medida, en diferentes técnicas de observación y análisis de las aulas, en exponer, de manera didáctica, un determinado contenido, en organizar y gestionar el aprendizaje de los alumnos, en crear un clima propicio para la evaluación y la negociación de los resultados e identificar las resistencias personales de los alumnos al cambio de estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Lo que menos valoran los profesores para su formación son los aspectos referidos a ayudar al alumno a afrontar los cambios didácticos de tipo metodológico y didáctico, reconducir la propia práctica a partir de las observaciones realizadas en clase, ayudar a los alumnos a afrontar los cambios didácticos, conocer la estructura, normas y funcionamiento del Departamento, y, por fin, identificar las ideas, valores y reglas implícitas del Departamento, lo que concuerda con el nivel de formación que poseen en mayor medida los profesores de un Departamento.

5.7. CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Entre las conclusiones que podemos destacar, señalamos que tanto los profesores en general (PG) como los profesores del programa de formación (PPF) consideran importante la necesidad de formación docente del profesorado universitario, ya que ésta les permitiría conseguir un equilibrio personal en su profesión y en el aprendizaje de los alumnos, lo cual repercutiría en el buen funcionamiento de los docentes en la Universidad.

Por otra parte y respecto al nivel de formación que presentan, ambos grupos señalan que creen estar formados en escuchar y aceptar diferentes puntos de vista de los demás, en la exposición de manera didáctica de un determinado contenido curricular y en la evaluación del desarrollo de actividades realizadas con los alumnos, así como en el fomento de la colaboración y cooperación entre ellos, todo esto referido a la enseñanza propiamente dicha. También creen estar formados, a otro nivel, en aspectos referidos a la definición de sus propios papeles como docentes ante los alumnos y en el conocimiento de la estructura, normas y funcionamiento del Departamento.

En el aspecto referido al grado de importancia y necesidades de formación que manifiestan ambos grupos, destacan la mejora de aquellas habilidades referidas a la capacidad de exposición de manera didáctica de un determinado contenido, a la utilización de aquellas observaciones realizadas en las clases así como la utilización asimismo de los resultados de la evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, la elaboración de materiales didácticos para la enseñanza de los alumnos y la elaboración de instrumentos de evaluación válidos y fiables.

Como conclusión podemos afirmar que tanto los profesores en general como los profesores que han participado en el programa, manifiestan un nivel de coincidencia en todos los aspectos referidos a la formación de los profesores para el desarrollo de la enseñanza en el nivel superior, tanto en el nivel de formación que presentan, como el grado de importancia de cada uno de los aspectos y las necesidades de ambos grupos.

BIBLIOGRAFÍA:

González, A.P. (2002) *Enseñanza, profesores y Universidad*. Instituto de Ciencias de la Educación. Tarragona.

Hernández, E. y Domínguez, D. (1998) *La nueva acción tutorial en la enseñanza universitaria*. *Revista de Enseñanza Universitaria*. 13, 79-88.

Hernández, E. (2003) *El desarrollo de la función tutorial en la enseñanza universitaria* *Enseñanza y aprendizaje en la Educación Superior*. Síntesis. Madrid.

Laporte, J. (1998) *Prólogo. La Universidad en el cambio de siglo*. Alianza. Madrid.

Lázaro (1997) *La acción tutorial de la función docente universitaria. Calidad en la Universidad: orientación y evaluación*. Alertes. Barcelona.

Lobato, C. (0) *Calidad en la Universidad: orientación y evaluación*. Alertes, 71-101. Barcelona.

Lucarelli, E. (2000) *El asesor pedagógico en la Universidad. De la teoría a la práctica en la formación*. Paidós. Buenos Aires.

Marcelo, C. y López, J. (1997) *Asesoramiento curricular y organizativo en educación*. Ariel. Barcelona.

Mateo, J. (1990) *Función docente y demandas discentes*. *Revista Española de Pedagogía*. nº 186, 40-49.

Mayor, C. (1995) *Enseñar y aprender a enseñar en la Universidad. Un estudio sobre las condiciones profesionales y formativas del profesorado de la Universidad de Sevilla*. Tesis Doctoral. Sevilla.

Mayor, C. y González, T. (2000) *La mejora de los planes de estudio en la Universidad. Vicerrectorado de Calidad*. Vicerrectorado de Calidad. Universidad de Sevilla. Sevilla.

Mayor, C. y Sánchez, R. (2000) *El reto de la formación de los profesores universitarios*. Kronos. Sevilla.

Medianero, J.M. (2000) *La continuidad y mejora de una experiencia. Actividad de iniciación a la investigación y docencia universitaria*. *Revista de Enseñanza Universitaria*. Número Extraordinario, 15-26.

Montero, L. (2001) *La construcción del conocimiento profesional docente*. Homo Sapiens Ediciones. Argentina.

Moral, C. (2000) *Formación para la profesión docente*. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. nº 37, 171-186.

Murillo, P. (1998) *Factores de aprendizaje del profesorado y condiciones de desarrollo profesional*. Tesis Doctoral. Sevilla.

Rodríguez, J.M. (2001) *Bases y estrategias de formación permanente del profesorado*. Hergué. Huelva.

Rumbo, B. (2000) "La profesionalización de la enseñanza universitaria." *Qurrriculum N.M.* 113-142.

Sánchez, M. (1994) *La supervisión clínica como estrategia de formación de profesores mentores: una aplicación práctica*. *Innovación Educativa*. Tórculo Ediciones. 3, 79-103.

Sundre, D. (1990) *The identification of the significant dimensions of faculty scholarship*. Paper presented at the annual meeting of the AERA.

Zabalza, M.A. (2003) *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Narcea. Madrid.